



## &gt; PERSONAJES ÚNICOS / JOSÉ CARRETERO

Catedrático de Embriología y Anatomía Humana en la USAL, ha vivido gran parte de su vida entre las paredes de la Facultad de Medicina. Hoy es el nuevo presidente de la Sociedad Anatómica Española. Por **José Manuel Blanco**

## El culto científico al cuerpo

**E**l catedrático de Embriología y Anatomía Humana de la Universidad de Salamanca, José Carretero González, acaba de ser nombrado presidente de la Sociedad Anatómica Española. Lleva toda la vida en el departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina. Entró en el año 78, como alumno interno gracias a unas oposiciones públicas, ganando 25 pesetas, «que nunca nos pagaban», recuerda.

Después, hizo dos estancias posdoctorales en Madrid, en el Ramón y Cajal, antes de viajar a Suiza para trabajar en los laboratorios Sandoz, actuales Novartis. Alemania y Nantes fueron sus siguientes destinos, antes de intentar ir a Estados Unidos, sin conseguirlo porque no había hecho el servicio militar. Desde el 2007 es catedrático de la USAL, donde ha ejercido varios cargos de gestión, como es ser decano de Medicina.

Al margen de una dilatada trayectoria académica, José Carretero, ha desarrollado un trabajo investigador intenso. «Estamos adscritos al Instituto de Neurociencias y al IBSAL, y recientemente hemos creado un grupo multidisciplinar», explica, antes de recordar que ha dirigido 36 tesis doctorales, que cuenta con más de 160 publicaciones y es coautor de 18 libros para estudiantes.

Además, ha ganado ocho premios de investigación. «En lo que más he trabajado es en la hipófisis, pero desde el 93 en la generación y muerte de las células en la hipófisis y en sus tumores», indica, recordando que su campo es más amplio, como lo demuestra que fueron los primeros del mundo en describir que una enzima de la hipófisis es uno de los factores



José Carretero en el laboratorio de la USAL en el que desempeña sus funciones. / ENRIQUE CARRASCAL

**«Hay un problema de financiación pero grupos e institutos han aumentado»**

responsables de un tumor meningo.

José Carretero no quiere ver el panorama investigador tan negro como otros lo pintan. «Tenemos un problema de financiación, como en todos los sitios, pero hay que tener en cuenta que los grupos de inves-

tigación o los institutos de investigación han aumentado. Cuando yo empezaba, había dos, y ahora en cada Comunidad hay uno, las universidades tienen estructuras paralelas... en definitiva, somos muchos más a repartir una carta que ha crecido menos», señala.

De forma paralela, cree que el esfuerzo realizado para la creación de redes de investigación no acaba de dar frutos. «En general las redes funcionan, pero los diferentes grupos de investigación siguen yendo al libre albedrío. Por otra parte, a nivel de universidad lo que es-

tá muy mal es la renovación de plantilla. Yo estoy más cerca de los 60, que de los 50, y soy el más joven del departamento. En medicina hay departamentos sin profesores numerarios y algunos han perdido ya dos generaciones y media de renovación, y eso es muy problemático», afirma.

Por otra parte, José Carretero también apunta una opción que en un futuro puede ser una solución. «Soy partidario de empezar a valorar la movilidad intranacional porque hoy en día en España hay buenisimos laboratorios en los que se puede aprender tanto, o más que en países extranjeros. También defiende la movilidad en el extranjero, que te hace más cosmopolita, te ayuda a manejar idiomas y abres un abanico de conocimiento mucho mayor, pero no creo que deba penalizarse una estancia en Madrid, Sevilla o Valencia frente a una en el extranjero», subraya.

Este enamorado de la anatomía asegura que la docencia debe ser una

orientación de lo que debe aprender el alumno. «La anatomía es una disciplina que se encarga de las partes del cuerpo humano. Es absolutamente imposible diagnosticar que se ha estropeado una parte del cuerpo humano, si no sabes que existe. Con lo cual es evidente que hay que saberse todas las partes. Otra cosa es el grado de profundidad pero la anatomía en el mundo de la salud, en medicina, es fundamental. Es como aprender a escribir o leer en el mundo general. Por eso debe entrar en los programas de formación continua», afirma.